

CRÓNICA DE DOS JORNADAS ARQUEOLÓGICAS SOBRE LA ANTIGUA CIUDAD DE BARIA (VILLARICOS), [CUEVAS DEL ALMANZORA Y ALMERÍA, 2005]

JUAN ALBERTO CANO GARCÍA
Asociación Unidos por Baria

A principios de año tuvieron lugar en nuestra provincia dos Jornadas científicas dedicadas a la zona arqueológica de Villaricos; la primera, organizada por la Universidad de Almería y el Ayuntamiento de Cuevas, se desarrolló en la Casa-palacio de Torcuato Soler Bolea, de Cuevas del Almanzora; la segunda, organizada por la Dirección General de Bienes Culturales de la Junta de Andalucía, celebrada en el hotel AM Congress, de Almería. A continuación, paso a darles a conocer, de manera resumida, los aspectos fundamentales de las intervenciones de cada uno de los ponentes, contenidos cruciales para tener una visión aproximada del papel desempeñado en la antigüedad por la ciudad de Baria.

PRIMERAS JORNADAS: LA CIUDAD PÚNICO-ROMANA DE BARIA, VILLARICOS. CUEVAS DEL ALMANZORA, 20 Y 21 DE ENERO DE 2005

Organizadas por el Ayuntamiento de la mencionada localidad, tuvieron lugar en la Casa de Torcuato Soler Bolea unas jornadas arqueológicas dedicadas al conocimiento actual de la ciudad antigua de Baria. El objetivo de las mismas consistía en divulgar la zona arqueológica de Villaricos y poner en valor su patrimonio para crear en ella un futuro parque arqueológico que pudiera ofrecer itinerarios específicos para los visitantes. A continuación paso a exponer en síntesis y por orden algunas ideas generales de las diferentes intervenciones que tuvieron lugar en estas jornadas:

“Sociedades indígenas del Bajo Almanzora desde el Bronce Final a las Colonizaciones”

Don Alberto J. Lorrio, profesor de la Universidad de Alicante y especialista en Celtíberos, ha estudiado las piezas arqueológicas de la “Colección Siret” pertenecientes a la Edad de Bronce Final y 1ª Edad del Hierro (fin. II milenio — com. I) depositada en el Museo Arqueológico Nacional (MAN). Según indicó, los yacimientos de las sociedades de este tiempo conocidos en el Sureste son relativamente escasos. La mayoría de las piezas provienen de las necrópolis de incineración del Levante almeriense excavadas por Siret, tales como Cabezo Colorado, Barranco Hon-

do, La Encantada, Caldero, Qurénima, etc. Los enterramientos se efectuaban en cista o cámara simple, a veces de manera aislada con 3 o 4 tumbas, y otras de manera colectiva. Los restos de la incineración se introducían en una urna cineraria junto al ajuar del difunto compuestos por objetos de adorno. Con estos enterramientos los indígenas tienden a reocupar los espacios sagrados de sus antepasados. Se han denominado campos de urnas a estas necrópolis, aunque actualmente esta denominación es más propia para la zona levantina y catalana.

“La ciudad fenicia de Baria”

Don José L. López Castro, profesor de la Universidad de Almería, explicó sus excavaciones en la zona y los últimos trabajos realizados en un solar de Villaricos, ocupado desde finales del s. VII hasta comienzos del s. II d. C., en los que se documentó el muro de un edificio cimentado en la roca (fase 1: final s. VI — com. s. V a.C.) y un hoyo de poste central. Según el ponente, en el registro del material recuperado aparecen cerámicas fenicias, griegas y autóctonas que indican una relación colonial y marcan la cronología de este yacimiento, del que también han sido estudiadas muestras paleobotánicas. Una gran cantidad de material de derrumbe lo pone en relación con la toma de la ciudad cartaginesa de Baria por Escipión en el año 208 a. C., que es cuando el sustrato fenicio occidental se va a ir integrando a la civilización romana. Indicó, además, que los fenicios



Momento de la inauguración de las Jornadas en Cuevas del Almanzora. En la mesa, ocupando el centro, Jesús Caicedo Bernabé, alcalde de la localidad; a la derecha, Rafael Lázaro, coordinador de las Jornadas. (Foto José Cristóbal Haro)

ocuparon la zona de costa, pero también explotan el interior (Herrerías), y que el grupo de investigación de la Universidad de La Laguna interpretan muchos yacimientos púnicos cuando en realidad son iberos.

“Roma y la implantación del modelo urbano en Hispania”

El día 21 intervino primeramente don Juan Manuel Abascal, catedrático de la Universidad de Alicante y director desde 1996 de las excavaciones arqueológicas de Segóbriga, en Saélices (Cuenca). Como gran conocedor y difusor del mundo romano en Hispania, respecto a la idea de la arquitectura romana, habló que frente al urbanismo de las comunidades indígenas, lo principal no es la capacidad de recrear la urbe de Roma, sino la de imponer una arquitectura que oprima por su grandeza de tal forma y magnitud que haga patente la grandiosidad del imperio.

También expuso que el urbanismo indígena de la Segóbriga de época celtibérica fue desmantelado y su terreno aterrizado y limpiado para construir sobre él una nueva ciudad. Y si en algunos hábitats romanos documentados suelen aparecer el foro, el teatro,

los templos, etc., en Segóbriga aparecen además tiendas o mercados como elementos importantes. Sobre el foro indicó que responde a las necesidades urbanas de la ciudad y suele aparecer con galerías porticadas y altares (proceso religioso). También servía como soporte de la legislación urbana, ya que en sus paredes se exponían fijadas las leyes escritas de la ciudad (ej. *Lex Imitana*, Sevilla). Para Abascal los foros responden a un modelo común: la plasmación práctica de un modelo legislativo adaptado al tamaño de la ciudad que responde al mismo precepto legal del derecho romano. La transformación ulterior de las ciudades hispanas romanas fue producida por el urbanismo cristiano. En el s. IV (Constantino) y sobre todo en el V, los espacios se reordenaron para las grandes basílicas o espacios religiosos cristianos. Y concluyó diciendo, que “no hay un mundo académico que se ocupe de la arqueología científica y un mundo cívico que no vele por la protección del panorama científico”.

“Respublica Bariensium”

Don Rafael Lázaro, profesor de la UAL, disertó sobre el topónimo romano, las fuentes escritas, el



Alberto J. Lorrio, de la Universidad de Alicante, durante su intervención. (Foto José Cristóbal Haro)

estatus político administrativo, la economía y sociedad de la ciudad de Baria. En relación a las fuentes antiguas, comentó que poseemos algunos escritos fragmentarios aunque se desconoce el nombre del topónimo fenicio-púnico. Parece ser que tiene una procedencia autóctona (A. Tovar apunta a un origen celta) puesto que, según Plinio (s. I. d. C.), era un oppida cercano al mar que pertenecía a la regio Bastetana de la provincia Citerior. Por tanto, Baria debió de ser una ciudad fortificada de la Baetica. Su asedio durante la II Guerra Púnica (final s. III a. C.) por parte de Lucio C. Escipión duró tres días, tras el cual se levantó una ciudad romana yuxtapuesta que no estuvo ya amurallada. La ciudad debió de tener, según R. Lázaro, una extensión de unas 4 o 5 hectáreas con una población que podía rondar los 2000-2.500 habitantes.

Indicó también que otras noticias sobre Baria se recogen en algunos autores clásicos. En una carta de Cicerón a Ático se alude a una posterior toma de la ciudad por parte de Sexto Pompeyo (44 a. C.), días después de la muerte de Julio César. Claudio Ptolomeo (s. II d. C.) la coloca entre los Bástulos, al levante del Promontorio Caridemo, y la llama Bareia polis. Las últimas referencias a Baria las encontramos en el *Con-*

cilio de Elvira (306 d. C.), donde se da cuenta de un presbítero llamado Emérito, y en el *Anónimo de Rávena*, fuente de un posible itinerario marítimo del siglo VII d. C., que la sitúa en la vía que unía Cartago Nova y Abdera. Esta documentación escrita sobre Baria como ciudad abarca un tiempo cronológico de unos mil años. Con respecto a las fuentes epigráficas, comentó unas quince inscripciones de entre una veintena existentes, algunas en muy mal estado de conservación. La más importante es la que hace mención a la República de los Barienses que pertenecía a una estatua del emperador Filipo (244-249 d. C.).

"Movimiento ciudadano sobre Baria y futuro del enclave arqueológico"

Esta ponencia de la Asociación *Unidos por Baria*, presentada por Juan Grima y José Ramón Pérez (publicada en este número de la revista *Axarquía*), expone la importancia del movimiento vecinal en todos los acontecimientos que tuvieron lugar desde el inicio de las obras para la construcción de un edificio de apartamentos en la zona del sector 8 de Villaricos, hasta la finalización de la excavación arqueológica realizada. Además, la asociación reali-



José Luis López Castro, profesor de la Universidad de Almería, junto a Rafael Lázaro, en un momento de su ponencia. (Foto José Cristóbal Haro)

zó propuestas para la viabilidad de la puesta en valor del patrimonio histórico-arqueológico de la comarca del Levante.

Mesa redonda: “Puesta en valor del conjunto arqueológico de Villaricos”

El profesor Abascal, con gran experiencia en este campo, señaló que las soluciones para poner en valor un conjunto arqueológico son siempre posibles y exigen un esfuerzo de responsabilidad de todo el mundo. El que esto escribe señaló que todo arqueólogo quisiera conservar lo que se excava si es de importancia y que habría que poner en valor el enorme patrimonio arqueológico de Villaricos, sentando en una mesa a todos los agentes sociales y políticos. Abascal señaló que no existe recogida legalmente la figura de “Parque Arqueológico”. El alcalde de Cuevas, Jesús Caicedo, señaló la intención de poner en valor el yacimiento y la recuperación del patrimonio arqueológico de Villaricos, así como el respeto que sentía por la asociación *Unidos por Baria*, aunque algunas actuaciones de la misma no le hayan agradado.

SEGUNDAS JORNADAS SOBRE LA ZONA ARQUEOLÓGICA DE VILLARICOS. ALMERÍA. 26, 27 Y 28 DE ENERO DE 2005

Fueron organizadas por el Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico, dependiente de la Dirección General de Bienes Culturales de la Conserjería de Cultura de la Junta de Andalucía. Su objetivo era dar a conocer el desarrollo de proyectos concretos y transmitir una información global de la situación actual sobre la Zona Arqueológica de Villaricos.

“Los fenicios en el Mediterráneo: presente y futuro de la investigación”

Conferencia inaugural a cargo de M^a Eugenia Aubet Semmler, catedrática de Prehistoria de la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona. En ella trató sobre tres cuestiones de actualidad y debate que afectan sobre todo a los investigadores:

1.- La cronología. Señaló que Andalucía y Cartago tienen las colonias más antiguas del mundo fenicio



Intervención de Juan Manuel Abascal, a la izquierda de la imagen, catedrático de la Universidad de Alicante y director de las excavaciones arqueológicas de Segóbriga (Cuenca) desde 1996. (Foto José Cristóbal Haro)

occidental y que existe una responsabilidad de establecer cómo y por qué llegan estas gentes al sur peninsular. Indicó también que en la península Ibérica existen pocas dataciones absolutas y fiables basadas en análisis de C14 que muestren la cronología de las primeras llegadas de fenicios, y que las importaciones griegas siguen siendo válidas para obtener cronologías relativas y secuencias convencionales en todo el Mediterráneo. La fecha más antigua de todo el Mediterráneo occidental (Morro de Mezquitilla, Málaga) sitúa el origen de la colonización fenicia en España en el 770-760 a. C. No obstante, las pocas fechas de C14 existentes datan la misma en el 820 a. C. y coinciden con las cronologías de Cartago, más fiables, que sitúan el origen de la colonización entre el 830 y el 800 a. C. También hizo referencia a la preocupación en algunos países del sur de Europa como Italia por el estudio de la Edad del Hierro; época que constituye un problema para fecharse por C14, y que nuestro país que en su día fue pionero, hoy está al margen o como simple espectador.

2.- El colonialismo. Informó que no se ha solucionado en qué consiste o quién lleva la iniciativa de la colonización. Sobre el tema del "contacto intercultural", señaló que Tartessos se convirtió en área cla-

ve para debatir el colonialismo en cuanto a los procesos de cambio cultural y la respuesta indígena. Pero al adoptar los historiadores de estudios clásicos el modelo colonial griego derivado de la escuela británica de Cambridge, estas cuestiones han quedado estancadas desde los años 80. Según este modelo, el objetivo principal de las colonias fenicias como Villaricos era controlar o apropiarse del territorio para la captación de sus recursos. No obstante, al respecto de sus estudios en el Cerro del Villar, Aubet señaló que los fenicios consumieron recursos agrícolas y ganaderos, pero siempre proporcionados por otros, no observándose control territorial, y que hay que buscar factores de tipo comercial o de control de un circuito de intercambio. Indicó que para profundizar en las relaciones de las sociedades del hinterland es importante la publicación de yacimientos clave, como Acinipo (Ronda).

3.- La arqueología fenicia en Oriente. Señaló la importancia de la renovación de la arqueología libanesa por la existencia de excavaciones intensivas que han dado a conocer cuestiones novedosas que directamente nos afectan a nosotros. Habló que el período de máximo apogeo de las ciudades de Biblos, Beirut, Sidón y Tiro, durante la Edad del Bronce (II



Juan Grima y José Ramón Pérez, vocal y presidente respectivamente de *Unidos por Baria*, exponiendo la labor realizada por esta Asociación y sus propuestas de futuro. (Foto José Cristóbal Haro)

milenio a. C.), responde a una época de mucho poder en la que sus reyes se escribían entre sí, aunque su actividad y diplomacia nunca pasó el límite del Egeo. También destacó tanto los estudios efectuados en 1999-2000 en el yacimiento cananeo de Qatna, como las excavaciones, en curso, de Sidón, ciudad cosmopolita del Bronce Final habitada por una elite que se relacionó con Egipto, Micenas y Creta. Aubet también comentó que, tras la destrucción de los Pueblos del Mar (1200 a. C.), la ciudad de Tiro emerge y funda las ciudades de Cádiz y Cartago. Las ciudades fenicias no sufrieron la crisis de Siria y Palestina, que fueron destruidas. En Sidón hubo crisis pero no destrucción, puesto que existe una continuidad absoluta en el I milenio. Su declive se sitúa en torno al 1000 a. C., para no volver a levantarse hasta el siglo VI-IV a. C., época de los hipogeos y sarcófagos que llegaron a Cádiz. En este tiempo, entre el 950/1000 — 600 a. C., se sitúa la Sidón de Homero y la época del poderío comercial de Tiro. Esta ciudad era de segundo orden y subordinada a Sidón, pero supo aprovechar la oportunidad de hacerse dueña de los mares hasta la bahía de Cádiz.

Posteriormente, Aubet explicó sus excavaciones llevadas a cabo entre 1999 y 2004 en una necrópolis de Tiro, situada muy cerca a la antigua línea de cos-

ta. En ella aparecieron fosas de incineración en urnas pertenecientes a la Edad del Hierro (desde el siglo X al 600 a. C.) con ajuares vinculados al ritual funerario: jarros de diferentes tipos y joyas de finales del s. IX y principios del s. VIII a. C. En este sentido indicó que había que tener cuidado con la cronología de algunos ajuares fenicios aparecidos en asentamientos españoles fechados 20 años más tarde que en oriente. Sobre el ritual funerario informó que dentro de las fosas se realizaban ceremonias rituales complejas y prolongadas, observadas en los cambios de coloración de la arena. También expuso que en la tercera parte de los enterramientos se encuentran tumbas con urnas dobles. Aquí el ajuar es individual, pero en una urna se depositaban los huesos y en la otra los objetos personales. Al respecto de esto, señaló el cuidado que hay que tener en la interpretación de la necrópolis Laurita de Almuñécar (Granada). Finalmente, la profesora Aubet habló de la existencia en la necrópolis de estelas con inscripciones pequeñas que aluden a linajes y a determinadas familias.

Sobre la ciudad Sidón (Bronce) y de Tiro (Hierro), se refirió a la labor de futuro para interpretar y profundizar, de nuevo, en las formas de expansión fenicia hacia Occidente. De la expansión de Tiro, ciudad que aprovecha un momento concreto para pro-



Francisco García Marín, miembro de *Unidos por Baria* y uno de los iniciadores de este movimiento ciudadano, conversando con la prestigiosa profesora M^a Eugenia Aubet tras la intervención de ésta en las Jornadas de Almería. (Foto José Cristóbal Haro)

yectarse en el Mediterráneo, habría que preguntarse, según Aubet, ¿por qué es capaz de emprender una actividad comercial que nadie hasta entonces había hecho? ¿Quiénes son las gentes que fundaron Cádiz? Según Aubet, habría que relacionar cronologías que ahora no encajan claramente. Para ello, Tiro y las ciudades de Oriente no van a dar la información, sino que van a ser las colonias. Según indicó, todo pasa por un cambio de metodología, la forma de establecer preguntas y la de musealizar los yacimientos.

“La ciudad fenicia de Baria”

Ponencia presentada por José L. López Castro en la que intentó ofrecer, al igual que lo hiciera en Cuevas del Almanzora, una síntesis arqueológica de la ciudad fenicia de Baria, hasta que comienza a diluirse con la entrada de Roma. Ciudad situada en una zona geoestratégica, al ser el último puerto de recalada de los fenicios que se dirigían hacia el Levante. Con respecto a otros yacimientos fenicios, indicó que el asentamiento fue desplazándose en el territorio en un área arqueológica que supera las 40 hectáreas de terreno. Habló de las intervenciones efectuadas por Siret y Almagro en la necrópolis y de

sus excavaciones desde 1987 en Villaricos. El estudio de los materiales aparecidos en las excavaciones, ha podido establecer cronologías de los mismos y definir las distintas fases por las que pasó la ciudad hasta época romana. De Villaricos son exclusivas unas ánforas del siglo VI a. C., en adelante relacionadas con el incremento agrícola y las salazones de pescado. Señaló que la ciudad de Baria se funda a finales del siglo VII a. C., y en torno al año 500 a. C. se delimita el territorio de la ciudad, muy ceñido a la costa y vegas fluviales.

Según López Castro, los trabajos de la Universidad de La Laguna en Cabecicos Negros vendrían a confirmar un asentamiento fenicio en la vega, aunque también hay asentamientos íberos que suponen un control de Sierra Almagrera. Con la hegemonía cartaginesa (ss. V-IV a. C.), el espacio urbano de Baria se amplía hasta la llegada de la etapa bárquida (s. III a. C.) que supone la etapa de máximo poder cartaginés con la acuñación de moneda para financiar el esfuerzo bélico. En el área que Siret denominó “Acrópolis”, defiende la existencia de un templo dedicado a Astarté o Venus que algunas fuentes romanas señalan que se encontraba fuera de las murallas de la ciudad. En este templo destaca la existen-

cia de una cisterna, excavada por Siret, en la que se encontraron toda una serie de terracotas femeninas, y una cueva subterránea que relaciona con el Santa Santorum. Los cultos de las divinidades terrestres pasan a finales del s. V a. C. a la influencia de Carthago, aunque todavía éstos no se saben explicar bien.

“Villaricos romano: el urbanismo del área periurbana de la ciudad de Baria a partir de la excavación de 2004”

Ponencia pronunciada por Rosa Morales Sánchez, directora de la excavación de urgencia realizada en el sector 8 de Villaricos. En su intervención resaltó algunos antecedentes históricos y arqueológicos para luego centrarse en los resultados de la excavación, autorizada el 26 de diciembre de 2003. Respecto al planteamiento metodológico, apuntó que respondía a las necesidades del propio yacimiento cuya superficie total afectada respondía a 9.901'77 metros cuadrados, empleándose para ello un sistema referencial sobre el terreno, articulado en dos ejes de coordenadas que dividía la parcela en áreas de 10 x 10 m². Indicó que en principio se efectuaron 6 sondeos para observar los niveles de inicio y las estructuras existentes. La excavación, comenzada el 11 de diciembre con la limpieza del terreno, se efectuó en damero, excavándose un área sí y otra no. Acabó el 14 de julio de 2004, interviniendo en este tiempo 8 arqueólogos y 21 operarios, junto a un topógrafo y un delineante. Con el fin de rentabilizar los recursos, se estableció la posibilidad de retirar con medios mecánicos la capa de escoriales de la fundición Carmelita, afectando la excavación unos 2.400 m² y quedando sin excavar un 28 %. Respecto al método estratigráfico, señaló que cada estrato se trató y reflejó individualmente en fichas específicas y que se documentó un total de 338 unidades constructivas y 358 estratigráficas. El material cerámico recogido representa un registro total de 11.000 números, colocado en 802 cajas.

Sobre el proceso de excavación, indicó que los restos de edificios superficiales se desmontaron para continuar en niveles mejor conservados que parecen representar un barrio de tipo artesanal y productivo, con áreas específicas de transformación pertenecientes a industrias de salazón, de comercio, etc. La piedra utilizada estaba trabada con barro con una ausencia significativa de argamasa. La arqueóloga ha podido identificar también la existencia de calles primarias en el eje N-S, y secundarias en el E-O, con

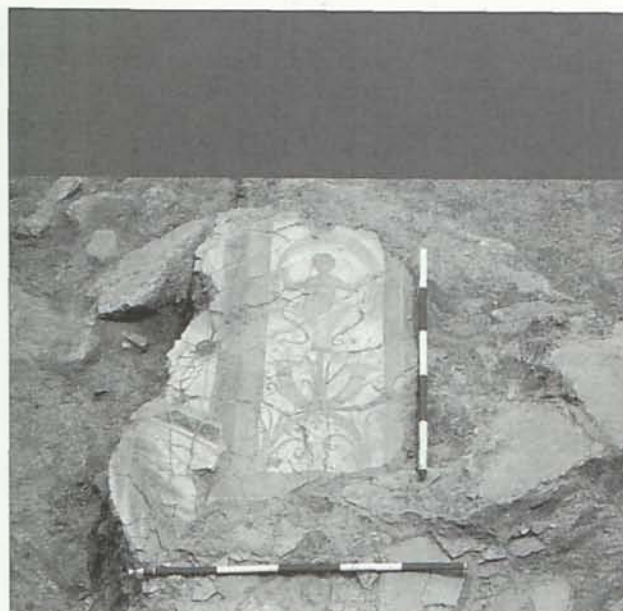
un nivel de inclinación de unos dos metros; así como estructuras de saneamiento de cuatro alcantarillas, dos en la calle principal y dos en las secundarias donde la atarjea parte de la vivienda. En las principales son todas centralizadas con cubierta, suelo, etc.

Morales también señaló que el agua se suministraba en Baria mediante pozo o aljibe, situado en la zona norte. Respecto a las instalaciones de balsas de salazón del siglo I d. C. para la fabricación del *garum*, indicó que provienen de la tradición fenicio-púnica y son pilares fundamentales de la economía y del comercio en la zona. En total, ha identificado seis factorías, no todas iguales por la sucesión en la ocupación. A modo general, señaló también que una factoría de salazón se distribuye en torno a un patio con almacenes alrededor en forma de "L" para las ánforas, la sal, etc. Los tanques o piletas están construidas con mortero de cal y piedra; revestidas de *opus signinum*, que es una mezcla de cal, piedra y conchas machacadas. Se encuentran alienadas y excavadas en el subsuelo con forma cuadrangular y esquinas a media caña para reforzar la estanqueidad y limpieza. También hizo referencia al proceso de fabricación del *garum* por empresas productivas con denominación de origen. Respecto al tamaño de las piletas señaló que la factoría 1 es de unos 372 m², y la 3 posee 7'80 m. de largo, sin un límite establecido por no encontrar el muro que cerrara el espacio. Había también depósitos para agua, etc. Tanto la factoría 1, como la 4, pertenecen al siglo I-III d. C.

Al respecto de los almacenes, destacó dos zonas y una superficie de 116 m² con 6 naves alineadas de 3 en 3, de 2'40 x 4 m. que no tienen un pavimento específico. En una de ellas había una proliferación de jarras almacenadas. La edificación de los talleres, parecen no sufrir grandes alteraciones en el tiempo. Eso sí, evolucionan en función a las actividades, aunque parece que el almacenaje dura hasta el siglo VI d. C. Señaló también que al norte de estas industrias se han documentado dos tiendas con una estructura rectangular de 16 m². Comentó que el elemento que las define es un banco formado por una piedra de gran tamaño que posee una larga acanaladura para el cierre de las puertas, y que el suelo formado por cal está muy deteriorado. La cronología de estas construcciones las fechó en el siglo II al IV d. C., abandonándose posteriormente. Rosa Morales también señaló la aparición de unas termas en un cruce de caminos, entre la calle principal y secundaria A, con cisterna y aljibe. Presenta una orientación hacia el sudoeste para la mayor calefacción solar, sin ninguna construcción delantera. Su estructura lo forma el *caldarium* y el

hipocaustum. Se trata de un edificio pequeño que responde a las dimensiones del barrio. Tendría vestíbulo, una sala de mayor dimensión de baños fríos, otra más pequeña para baños templados, y otra para baños más calientes conectada con la zona del horno que se encuentra sin excavar, situada al sureste. El hipocaustum lo forman pilares de ladrillos y adobe sobre el que se dispone el suelo, con una serie de tubos por el que sube el calor y también los humos. La cubierta en el caldarium es abovedada y en el resto la techumbre es plana. Esta estructura parece responder al siglo II-III d. C. También señaló la existencia de un horno de fundición dedicado a las actividades metalúrgicas y mineras con planta circular excavada en el suelo, una superficie de 21 m², y un diámetro troncocónico de 1'20 m., cuyas paredes se encuentran revestidas. En este horno de los siglos V-VI d. C. se trabajó la plata y evolucionó hasta abandonarse como vertedero. En él han aparecido una inhumación, dos ruedas de carro y los restos de un équido.

Sobre las viviendas excavadas, señaló la existencia de una de ellas situada entre dos calles. Con forma cuadrangular, se encontraba edificada sobre un patio central, con habitaciones de gran tamaño vinculadas a la producción. Por su extensión (600 m²), planificación y diseño, esta casa debió pertenecer a un personaje importante. En el siglo IV, la vivienda se amplía y forma parte de una de las calles formando una especie de pasillo. Se levanta un suelo de mortero y se expande hacia el levante. Durante el siglo V d. C. quedará deshabitada. Uno de los elementos más importantes encontrados en la vivienda es un mosaico hallado en el interior del tablinum, junto al patio. Las teselas que lo forman son de mármol, pizarra y oligisto, con tres tonos diferenciados. Los motivos representados son de tipo geométrico con grecas. La decoración es a bandas de color rojo y negro sobre fondo blanco, con teselas de forma irregular trabadas con cal y arena. Se encuentra bastante deteriorado, por lo que quedó enterrado en el yacimiento ya que la extracción hubiera supuesto su rotura. Otro elemento importante hallado en el tablinum de la casa es una pintura que representa una escena del dios Baco saliendo de una copa. Toda esta serie de construcciones de Villaricos responden, según Morales, a la evolución histórica de un barrio muy cercano al mar del área periurbana de Baria. Posteriormente pasó a establecer las distintas fases de ocupación del yacimiento. Su fundación parte del mundo púnico y responde a objetivos geoestratégicos. Los restos púnicos, escasamente documentados en la provincia, se encuentran representados por una



JORNADAS SOBRE LA ZONA
ARQUEOLÓGICA DE VILLARICOS
ALMERÍA

Hotel AM CONGRESS.

Plaza de las Flores. Almería.

26, 27 y 28 de enero 2005.



Folleto editado con motivo de las *Jornadas sobre la zona Arqueológica de Villaricos*, celebradas en Almería los días 26, 27 y 28 de enero de 2005

pileta excavada en la propia roca con forma cuadrangular de 0'80 x 0'50 m. Además, señaló que la ocupación púnica está también documentada en otra zona que posee muros cimentados en la propia roca pero que se encuentran muy arrasados. Estos muros parecen responder a una estructura de habitación. Después, hacia el sur, existe una zona configurada con distintos hoyos, quizás para postes, que fue utilizada como vertedero y donde han aparecido huesos de ovicápridos. En estos momentos que responden a la fase I del yacimiento, habría convivencia entre los iberos de Baria y los habitantes púnicos.

La fase II pertenece a la época romana republicana del siglo II a. C. El espacio estructural púnico se mantiene. Hacia el levante se sostienen construcciones orientadas en dirección N-S. Al respecto, Morales señaló que posiblemente el reparto de la ocupación romana sería efectuado en forma de lotes de terreno. En este tiempo aparece una gran manzana de 14'40 x 15'80 m. con una puerta de entrada de 80 cm. de ancho. En esta fase, la única calle documentada es la 2. El resto de construcciones están muy fragmentadas y no conforman espacios definidos. Así, mientras en el sureste los espacios son muy fragmentados, la zona norte se encuentra deshabitada, por lo que esta fase se caracteriza por un protourbanismo conformado por cortos espacios.

La fase III pertenece a la época del Alto Imperio del siglo I a. C. durante la que se procederá a la consecución de un urbanismo general con el desarrollo de la industria de salazón. Las calles se definen en primarias y secundarias, posiblemente siguiendo el cardo y decumano de la ciudad. Esto se observa mejor en la zona norte, donde la profundidad de la terraza es superior a los 4 m. y conserva los elementos. Desde aquí, conforme se baja hacia la línea de costa, se observa una zona intermedia con una profundidad de unos 3 m., y otra junto a la línea de costa con 1'5 m. Durante esta época se habilita un barrio artesanal con distintos espacios y funciones. Algunas manzanas repiten el esquema en cuanto al tamaño de las balsas de salazón, que en la factoría 1, la mejor conservada, poseen una profundidad de 1'5 m. Existe otra balsa con una profundidad aún mayor, con 1'80 m. Otro elemento de esta fase es el aljibe necesario para la fábrica de salazón, impermeabilizado con la técnica del opus signinum. Su perímetro alcanza los 6 m. de largo por 2'16 de ancho y 2'17 de alto, con una capacidad de 35.000 litros de agua. Se encuentra cimentado en la roca y realizado con pizarra y caliza trabada con mortero de cal. Posee una bóveda de medio cañón trabada con hiladas y lajas de ladrillos verticales.

La fase IV corresponde al período Alto Imperial del siglo II-III d. C. Se advierte en este período la remodelación de algunos espacios y la creación y expansión de otros como los aljibes y las termas. Junto a los servicios públicos, se produce una redistribución de funciones en espacios para una fragua y estructuras circulares de piedra para molinos, etc. Junto a estas construcciones se destaca también unas estructuras semicirculares cuya construcción a nivel de cimentación posee un diámetro de 2'40 m. Rosa Morales apuntó la posibilidad de que se tratara de un

siló, aunque su funcionalidad es insegura. Otros edificios aparecidos pertenecen a tiendas abiertas a la calle. Una de ellas presenta un suelo de pizarra cuya función es discutible. Enmarcado dentro de este período, Morales destacó también la existencia de una subfase en la que tiene lugar la construcción de la casa, basada posiblemente en tres crujías con la presencia de un suelo que es distinto al industrial. Inscritos en la propia estructura de la casa, aparecen almacenes con dolium. También se crean unos tanques paralelos a los preexistentes, aunque la factoría 4 desaparece, y se construye la terma asociada al aljibe que posee una pileta con un canal de desagüe.

La fase V pertenece ya a la época Bajo Imperial de finales del siglo III y IV d. C. Durante la misma, la ciudad parece sufrir una crisis observada en la desarticulación del urbanismo. La casa invade la calle y se expande. Se abandonan las actividades artesanales (fragua) e industriales. En algunos tanques se embuten muros y se reocupan áreas cuyos muros poseen una escasa coexistencia. La calle 2 se corta y se abre a un patio abierto. Al norte, una parte del espacio se deshabita, aunque mantiene otra habitada. Con todo, se asiste a un descenso de la población y a nivel constructivo a un reaprovechamiento del material. La fase VI responde a la época final del imperio romano, siglos V-VI d. C. Se construye la fundición, aunque también parece que la zona se dedica a enterramientos aislados de inhumación en fosa y sin ajuar por la aparición de una pelvis y partes de las extremidades inferiores. También se han documentado dos ruedas de hierro (una entera) con fragmentos de su estructura interna. La zona, ya deshabitada, se utiliza como vertedero. Existe, por lo demás, un muro de características distintas que se orienta igual pero realizado con cantos rodados. En estos momentos la población de Baria parece trasladarse, poco más al norte, al Cerro de Montroy. La última época corresponde a la parte más superficial del yacimiento, catalogada como fase VII. La planta del mismo se encontraba muy deteriorada sobre todo por la acción antrópica por lo que apenas ha podido ser documentada. Finalmente, Morales expuso que tras la excavación se realizó una conservación preventiva del yacimiento y precisó que los restos arqueológicos conservados son frágiles con construcciones sin argamasa y muros trabados simplemente con barro. Para la consolidación de elementos puntuales se actuó sobre aquellos elementos que podían deteriorarse ante el posterior enterramiento del yacimiento. Por último, puntualizó que la excavación supone una sólida base de conocimiento sobre Baria y que cualquier excavación debe partir de la



Participantes en la mesa redonda de las Jornadas de Almería. De izquierda a derecha: Juan J. Pérez, concejal de Urbanismo del Ayuntamiento de Cuevas del Almanzora; José L. López Castro, arqueólogo y profesor de la Universidad de Almería; Juan M. Becerra, representante de la Junta de Andalucía; M^a Ángeles Sáez, jefa del Servicio de Bienes Culturales de la Delegación de Cultura y coordinadora de la mesa; Manuel León, vocal de *Unidos por Baria*; y Rosa Morales, directora de la intervención arqueológica de emergencia sobre el Sector 8 de Villaricos. (Foto José Cristóbal Haro)

realidad del yacimiento. Habló de la necesidad de replantearse la salvaguarda del mismo ya que la ciudad romana es una gran desconocida, y que su difusión y puesta en valor se debe hacer desde el conocimiento sin crear falsas expectativas.

“Material arqueológico de las excavaciones en el Sector-8”

Esta ponencia del arqueólogo Lorenzo Cara Barrionuevo, responde al estudio preliminar de una parte seleccionada de todo el material cerámico recogido. Habló de la dificultad de su trabajo pues existen escasos repertorios formales publicados que sirvan de referencia. A este respecto, añadió que existe escasa investigación respecto a algunos tipos formales como por ejemplo la cerámica ibérica provincial. Señaló además que Villaricos romana es muy desconocida por lo que el método empleado para el estudio de las cerámicas está basado en un análisis comparativo respecto a materiales de Adra, Ribera de la Algaida, Santa fe de Mondújar, Rambla Terreros, etc.

En principio, dio cuenta de una cerámica que denominó fenicio-jónica con diversidad cronológica que responde a vasijas decoradas y de barniz rojo de los siglos VII y VI a.C. Posteriormente, tras señalar la abundancia de la cerámica gris a torno, casi unos 3.200 fragmentos, pasó a definir las ánforas fenicio-púnicas encontradas en los niveles inferiores.

Sobre la cerámica ibérica de Baria, bastante desconocida, se refirió a que conviven dos tradiciones culturales distintas con una fuerte personalidad en el transcurso del tiempo. Con menor dispersión dentro del yacimiento, aparece sobre todo en la zona más meridional, junto al castillo. Señaló algunos ejemplos de cerámicas ibéricas como un plato con pintura interior semejante a los turdetanos, un cálatos con borde decorado, vasijas estampilladas que pone en relación con una urna ibérica murciana, etc. Luego, Cara se refirió a la cerámica campaniense romana, del tipo A, B y C, con gran diversidad de formas y relativa abundancia, que responde al 6 % del total; la cerámica aretina con gran diversidad de formas; la subgálica que responde a un 19 %; y con respecto a la cerámi-

ca fina romana, hizo referencia a la cerámica sigillata, con sus variantes hispánica, africana, clara, que responde a un porcentaje del 40 %. También se refirió a la cerámica común con la presencia de ánforas, vasijas, jarros, cazuelas, etc., y a la aparición de otros materiales como alfileres, agujas, caracolas de arcilla pintada, molinos de piedra del lugar de pequeño tamaño, pesas para tejidos y relacionadas con la pesca, anzuelos, etc.

“De Baria a Bayra: cambios sociales y económicos del siglo V al siglo IX”

Ponencia presentada por Montserrat Menasanch de Tovaruela, profesora de la Universidad Autónoma de Madrid. Desarrolló su exposición con la explicación de la secuencia espacial de la Depresión de Vera que va desde el final del estado romano al inicio del mundo islámico. Después de ofrecer unas pinceladas históricas desde la desarticulación de los estados romanos hasta los primeros emires de Córdoba, y señalar las intervenciones de Siret en el Cerro de Montroy, comenzó a determinar las distintas fases cronológicas existentes en el mismo, para luego pasar a explicar su urbanismo y estructuras, así como los análisis carpológicos realizados. Expuso que el paso del siglo IV al V, supuso un movimiento de población y la creación del asentamiento en el Cerro de Montroy. La llegada de los bizantinos se produce en el siglo V, y en el VI se construye la muralla como medio de control de las vías de comunicación por Leovigildo, existiendo una continuidad en el orden socioeconómico y un aumento demográfico. En el período del siglo VII al IX poco se sabe sobre la existencia de poblados. Se construye la Torre de Montroy, pero, tras una crisis, el lugar se abandona. Menasanch, pasó finalmente a definir tres distintos ambientes geoecológicos localizados en la zona, ocupados a partir del siglo V, y que responden respectivamente a localizaciones agrícolas centrales en el sentido demográfico y de control de recursos, otras marginales más aptas para secano y barbecho, y finalmente localizaciones marítimas como el Cerro de Montroy. Terminó indicando que la Bayra de los textos árabes se debe buscar en el área más al interior de la depresión de Vera.

“Cartagena Arqueológica: de la investigación a la musealización”

M^a Elena Ruiz Valderas, profesora asociada de la Universidad de Murcia, abordó en esta ponencia

las diferentes actuaciones llevadas a cabo en los últimos años en el casco antiguo de Cartagena para la puesta en valor y recuperación del patrimonio antiguo de la ciudad, que constituye hoy un hecho en Cartagena digno de tener en cuenta para otras ciudades como Almería. En principio, se comenzó a establecer en el Plan Oficial de la ciudad la protección del subsuelo en toda el área urbana. Esto suponía una apuesta por la musealización desde los orígenes hasta el tiempo presente. En el transcurso de los trabajos arqueológicos fueron apareciendo toda una serie de construcciones que hoy pueden ser visitadas, como es el caso de una muralla púnica; y dentro de lo que correspondía a la ciudad romana, la denominada Casa de la Fortuna Propicia que posee una escultura de Augusto, o la sede del Colegio Augustal. Se ha apostado también mucho por la restauración del teatro romano en el que se vienen practicando excavaciones desde finales de los años 80. Para la puesta en valor de este yacimiento, se creó en el 2003 la fundación Rafael Moneo patrocinada por la Caja Murcia con un centro de investigaciones arqueológicas. Finalmente, hizo referencia a la rentabilidad social de lo recuperado, realizado gracias a los Fondos Europeos, los propios de la Comunidad Autónoma y del Ayuntamiento, junto a otros agentes de la ciudad. Actualmente, la actividad turística hace autosuficiente los gastos, al cubrir el 80 % de los mismos; el resto lo cubre el propio ayuntamiento. Todas las actuaciones han supuesto, por lo además, una promoción muy importante para la ciudad, cuestión ésta que hay que hacer ver tanto a los políticos como agentes sociales y económicos de cualquier ciudad con restos arqueológicos de consideración.

“La protección de las Zonas Arqueológicas en Andalucía”

Conferencia del arquitecto Juan Manuel Becerra García, jefe del Servicio de Protección del Patrimonio Histórico de la Dirección General de Bienes Culturales. En su intervención comenzó definiendo el patrimonio arqueológico. En Andalucía, se encuentra inventariado con miles de registros en la base de datos Arqueos. J. A. Becerra hizo referencia a los principales riesgos existentes desde el punto de vista de la protección de los yacimientos, como son las obras en ciudades históricas, las grandes infraestructuras, los usos agrícolas y forestales, y los expolios. En cuanto a las políticas de actuación, también destacó los siguientes puntos: el inventario de yacimientos, la catalogación de zonas arqueológicas, las car-

tas arqueológicas municipales, el planeamiento urbanístico, y la lucha contra el expolio (cursos, concienciación ciudadana, etc.). Señaló además que catalogar administrativamente un bien del Patrimonio Histórico tiene dos efectos: el reconocerle valores como Bien de P. H., y el asignarle unas medidas jurídicas concretas procedentes de la legislación del P. H. En la Ley del Patrimonio Histórico Andaluz (LPHA) se constituye un Consejo General como instrumento para la salvaguarda de los bienes en él inscritos, la consulta y la divulgación de los mismos. Además, es el instrumento administrativo y científico en el que se inscriben de forma individual los bienes objeto de tutela, los actos jurídicos que les afecten, el régimen de protección aplicable, etc. Con respecto a los objetivos que promueve la LPHA, se refirió, entre otros, el de facilitar la tutela jurídico administrativa, contribuir al conocimiento del P. H., y divulgar el P. H. mediante el acceso y consulta de su contenido.

El catálogo, según indicó, no está todavía construido, aunque existe una base de datos denominada Sifa, en donde aparece un listado de bienes protegidos, pero está incompleta. También informó que actualmente se está haciendo por la Conserjería una aplicación informática para plasmar físicamente lo que la legislación estaba previniendo que sería un catálogo llamado Mosaico. Posteriormente, pasó a desarrollar las diferentes Modalidades de Inscripción existentes en el P. H., tanto la genérica, como la específica; las Instrucciones Particulares; y el Sistema de Catalogación existente en la LPHA. Dentro de la modalidad de inscripción específica, destacó la figura de Zona Arqueológica que definió como aquellos espacios en los se ha comprobado la existencia de restos arqueológicos importantes. También definió la figura de Monumento, la de Conjunto Histórico, así como la zona declarada BIC, que puede ser arqueológica o monumental. Al respecto de las Instrucciones Particulares que se pueden dar en algunos yacimientos, hizo referencia al Plan Especial de Protección de Madinat al-Zahara, el efectuado en el yacimiento de Marroquíes Bajos (Jaén), y el de Villaricos, en donde se ha instruido la limitación del yacimiento. Pasó posteriormente a tratar sobre el significado, importancia y objetivos de las Cartas Arqueológicas Municipales, como instrumento para la planificación y la tutela del P. H. Por último, hizo referencia al Programa contra el Expolio Arqueológico cuyo nuevo reglamento data de junio de 2003, aludiendo también al perfil de los expoliadores. Almería en este aspecto señaló que se encuentra al final del ranking en toda Andalucía.

Mesa redonda: "El yacimiento de Villaricos: de la investigación a la protección"

En esta Mesa intervinieron, entre algunos ponentes de las jornadas, Juan José Pérez Cedrán, concejal de urbanismo de Cuevas, y un vocal de la plataforma Unidos por Baria. Como moderadora actuó M^a Angeles Sáez, jefa en Almería del Servicio de Bienes Culturales. En principio intervino J. L. López como miembro del equipo redactor del Plan de Protección Especial de Villaricos, cuya memoria, indicó, fue redactada y entregada a las autoridades competentes hace ya algunos años y obra en poder de todas las administraciones. Señaló, que se ha perdido una gran oportunidad, y que se sentía obligado a deshacer un equívoco que va en contra de lo políticamente correcto, y es que el Sector 8 estaba protegido en el Plan. También señaló que hay otro equívoco y es el que haya habido desinterés por parte de la Administración Cultural, ya que se han comprado terrenos, se ha invertido en la restauración de los hipogeos, etc., por un valor total de más de 70 millones de pesetas. López Castro destacó como positivo el papel del movimiento vecinal y de la opinión pública al respecto de la salvaguarda del yacimiento excavado en Villaricos. Los trabajos arqueológicos han puesto de relieve la importancia de los restos, cuya valoración se debe hacer desde el rigor científico. En este sentido, admitió que enterrar el yacimiento es lo mejor que se puede hacer, hasta que pase a poder público y se pueda preservar. Señaló que ha llegado la hora de buscar alternativas basadas en el desarrollo de los Bienes Culturales de manera sostenible. Además recaló en que el patrimonio no puede ser un arma arrojadiza y que hay que implicar a otras Administraciones, Patronatos, Fundaciones, etc., por lo que hay que pensar quién financia la puesta en valor del yacimiento. Para ello, razonó que está la vía del convenio por escrito que puede llegar a renovarse tras un seguimiento. Como medidas urgentes indicó una serie de cuestiones a realizar: 1) abrir un Centro de Interpretación con información arqueológica en La Torre de Villaricos; 2) Que los hipogeos deben abrirse al público con un pequeño centro de información; y 3) realizar un estudio o anteproyecto para la musealización del yacimiento para cuando pase a autoridad pública.

Rosa Morales intervino a continuación señalando que se ha limitado a dar fe de lo que había en el yacimiento con los mejores medios, rigurosidad y cariño posibles, y cumpliendo siempre con su obliga-



La mesa redonda "El Yacimiento de Villaricos: de la investigación a la protección" como preámbulo a la Clausura de las Jornadas, tuvo lugar la mañana del el 28 de enero. (Foto José Cristóbal Haro)

ción. Además, se congratuló de que la excavación se haya conservado, siendo el momento de aunar esfuerzos para velar por el patrimonio. Seguidamente, un interviniente del público, que después se incorporó a la Mesa, departió sobre el valor del patrimonio y su protección jurídica recogida por la ley en algunos de sus artículos. El concejal y teniente de alcalde de Cuevas, Juan J. Pérez, recogió también la idea de que ha llegado el momento de aunar esfuerzos, de Villaricos y de toda Cuevas, y sobre la pregunta de ¿qué es lo que va a ocurrir con la famosa parcela?, declaró que están ultimando las negociaciones para que pase a ser propiedad municipal, y también gestionando la admisión de Fuente Álamo. Sobre la plataforma *Unidos por Baria*, el concejal expresó estar orgulloso por su preocupación en temas de Arqueología.

El portavoz de ésta, Manuel León, agradeció que la Asociación estuviera en estas Jornadas, aunque no estaba así previsto en principio. Habló que, tras agosto de 2003, la sociedad civil creó por impulso la Asociación, pero que hasta ahora no ha sido valorada. Y añadió que las prácticas especulativas y actividades ilegales sobre la franja costera e interior de

la comarca están agrediendo el entorno y haciendo desaparecer barrancos enteros. También manifestó que si el 1 de agosto Baria se salvó gracias a un vecino, el yacimiento de Los Conteros fue convertido en los años 80 en zonas residenciales de chalet. Sobre la Asociación, afirmó que no estaban en contra del progreso, sino a favor de un desarrollo sostenible y la salvación de los restos de Baria. Después de seis meses transcurridos desde que se enterró el yacimiento, argumentó que ya de nada sirve la palabra si no hay acción. Así, el portavoz de Unidos por Baria propuso a la Mesa varias propuestas: 1) la creación de un Patronato, y 2) la creación de un Instituto Comarcal del Patrimonio y la Cultura desde la Mancomunidad de Municipios. Este Instituto debería sustentarse en un 0'7 % de las viviendas y ventas de terrenos en los Planes Provinciales. Con este sistema se podría poner en valor en 10 años todos los yacimientos almerienses, no sólo el de Baria.

Lorenzo Cara consideró el problema del desconocimiento del periodo romano de Villaricos, demasiado paralizado a nivel arqueológico, pues de la ciudad romana no se sabía nada. Recordando el tema de Cartagena, expuso que hay que crear confianza y

que una plataforma no puede pretender tener el monopolio de la protección de un yacimiento ni tampoco hacer esa reivindicación en contra de alguien. En la Mesa también se hizo mención a la necesidad de estas Jornadas, tras declararse BIC la zona del Sector 8 de Villaricos, y en la que aún están sin excavar un 40 % del terreno. El Concejal Juan J. Pérez indicó que el yacimiento tampoco estaba protegido por el Plan Municipal y que la normativa vigente era del año 1994.

El colectivo sobre Baria expresó la idea de que al estar desprotegido el yacimiento, sólo ha querido llenar un hueco, no haciendo para ello nada las Instituciones, la Universidad, etc. José L. López hizo referencia de nuevo al Plan Especial para proteger Villaricos de 1987, en donde se trazó la delimitación de la zona afectada. Informó que el plano oficial del Plan está en la Delegación de Cultura y también los informes para que esa delimitación se incorporara a la legislación municipal. Por tanto, tras ser admitido el Plan, no cuestionado por nadie, puntualizó que la parcela estaba delimitada. Finalmente, señaló la necesidad de un convenio entre las distintas administraciones en el que todos tengan su sitio. El mismo interviniente que fue invitado con anterioridad a incorporarse a la mesa informó sobre la complejidad del yacimiento de Villaricos, y expresó la idea de que se debe partir de lo que hay ahora y no volver al pasado, puesto que sobre cualquier yacimiento arqueológico condiciona el hecho de que el terreno sea privado.

Por último José Ramón Pérez, miembro de Unidos por Baria, expuso a la Mesa que no entiende esta duplicidad de Jornadas si hay que aunar esfuerzos, y que le gustaría que el teniente de alcalde del Ayuntamiento de Cuevas hablara de si existe un período de negociación sobre la compra del terrero. Juan J. Pérez respondió que no había plazo definitivo pero sí negociaciones con la empresa propietaria para la compra del terrero mediante la compensación de suelo o propiedades. También, apostilló que la licencia de construcción dada a la empresa propietaria del terreno es perfectamente legal, ya que éste tenía la catalogación de urbano y que la misma ha pagado 80 millones de pesetas por los gastos de excavación. Ahora, tras conceder la licencia y antes de pasar a manos públicas, el terreno ha incrementado su valor. Sobre el coste de la puesta en valor del yacimiento, los arqueólogos de la Mesa señalaron que para poner en valor Villaricos se puede hacer un estudio previo en cuestión de meses. Montserrat Menasanch de Tovaruela intervino finalmente comentando que la puesta en valor de los yacimientos consisten en recuperar la Historia, las sociedades que la produjeron y utilizaron.

Las Jornadas fueron cerradas por la Delegada de Cultura, Ana Celia Soler, dando las gracias a todos, ponentes y público, por su participación. Agradeció también a la Dirección General del Servicio de Bienes Culturales y a la jefa del Servicio de Bienes Culturales el esfuerzo realizado.

